

Reflexiones sobre la experiencia socialista en la URSS

Ma. Luisa González Marín•

El socialismo en un solo país

A fines del siglo pasado para los socialdemócratas rusos fue claro que el socialismo no podía construirse en un país atrasado, si no iba acompañado de revoluciones en algunos de los países avanzados de Europa.

Para ellos, la tarea central era acelerar la transformación de la Rusia semifeudal en una sociedad capitalista y en este sentido, realizar la revolución democrático-burguesa.

A partir de la revolución de 1905, únicamente los mencheviques mantuvieron esa posición y no la cambiaron con el triunfo de la Revolución de Octubre. Martov, en 1918, argumentaba:

... 'que el experimento socialista de Lenin era utópico y estaba condenado a fracasar'. Y agregaba: 'En esta situación histórica este gobierno no puede representar a la clase obrera solamente. No puede ser sino una administración *de facto* relacionada con una masa heterogénea de trabajadores, con elementos proletarios y no proletarios por igual. No puede, por consiguiente, orientar su política económica de

• Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

acuerdo con los intereses consecuente y claramente expresados de la clase obrera'.¹

Desde 1905, Lenin sale al paso a la posición menchevique y en su libro *Dos tácticas de la socialdemocracia* expone que la tarea del partido estaba en encabezar la revolución democrático-burguesa (debido al atraso ruso), la cual "prepararía las condiciones necesarias para que fuera posible la revolución socialista".²

Con el ascenso de los bolcheviques al poder, la posibilidad de construir el socialismo en un país atrasado ya no es tan irreal. Sin embargo, ellos ratifican su condición marxista al afirmar que esa posibilidad sólo puede darse si estalla la revolución proletaria en Europa Occidental.

Al respecto Engels dice "... que ni en Rusia ni en parte alguna habría sido posible construir una forma superior a partir del comunismo agrario primitivo, a menos que esa forma superior existiese ya en otro país, para servir de modelo".³ Trotsky citando a Marx señala "... sólo se socializa la necesidad, y la penuria provocará necesariamente competencia por los artículos necesarios que hará que regrese el antiguo caos".⁴

Durante los primeros años del poder soviético, los bolcheviques todavía esperaban esa revolución proletaria. La agresión de las potencias imperialistas, la guerra civil y el comunismo de guerra pospusieron las discusiones sobre la construcción socialista en una economía atrasada.

La población vivía momentos difíciles, los campesinos escondían sus cosechas o no sembraban, las ciudades padecían hambrunas y la industria estaba semiparalizada. El descontento popular no se hizo esperar y hasta uno de los bastiones bolcheviques, los marineros de Kronstadt se rebelaron contra el nuevo Estado.

Lenin introdujo entonces la Nueva Política Económica (NEP), que proponía la necesidad de dar marcha atrás y restablecer las relaciones comerciales en el campo y la inversión privada en la industria.

¹ Deutscher, Isaac. *Los sindicatos soviéticos*, México, Editorial ERA, 1971, p. 39.

² Carr, E. H. *El socialismo en un sólo país, 1924-1926*. Tomo 2, Madrid, Alianza Editorial, 1975, p. 46.

³ *Correspondencia Carlos Marx/Federico Engels*. Tomo 3, México, Fondo de Cultura Popular, 1972, p. 24.

⁴ Trotsky, León. *La revolución traicionada*. México, Editorial Índice Rojo, 1962, p. 242.

Al introducir la NEP, Lenin explicó

... una vez más las dos condiciones necesarias para que la revolución socialista triunfara en la Rusia atrasada: el apoyo, en el momento oportuno, de una revolución socialista en uno o varios de los países principales, y un compromiso entre el proletariado y la mayoría de la población campesina.⁵

Los acontecimientos posteriores vinieron a señalar que los procesos sociales son muy complejos y las previsiones ilusorias. La NEP parecía confirmar una de las condiciones esenciales, el apoyo campesino al estado soviético.

La derrota del proletariado alemán en 1923 terminó con la esperanza de la revolución proletaria en Europa, al menos por algún tiempo, por lo que la otra condición no se había realizado. Sin embargo, los comunistas rusos hasta 1925 siguieron afirmando que el establecimiento del socialismo era imposible de no presentarse una revolución obrera en Europa.

Después de la muerte de Lenin, la lucha por el poder se agudizó al interior del partido y, según Carr las discusiones sobre la posibilidad de construir el socialismo en un solo país, fueron utilizadas por Stalin para combatir a Trotsky.

Se le acusó de menchevique, que hacía depender la revolución rusa de la de otros países, etc. Kámenev se queja de que

... la teoría de la revolución permanente coloca al gobierno obrero de Rusia bajo la dependencia completa y exclusiva de una inmediata revolución proletaria de occidente.⁶

Además, empezó a hablarse de que la teoría del socialismo en un solo país era la nacionalización de la revolución rusa, que las enormes riquezas naturales de la URSS permitían la construcción socialista y finalmente que las contradicciones sociales tendían a relajarse.

Para Bujarin no era un obstáculo establecer el socialismo en el atraso tecnológico,

⁵ Carr, E. H. *Op. cit.*, p. 57.

⁶ *Idem.*, p. 56.

... las diferencias de clase en nuestro país o la técnica atrasada no nos conducirán a nuestra pérdida; podemos construir el socialismo en este terreno de miseria técnica; su crecimiento será muy lento, avanzaremos a paso de tortuga pero construiremos el socialismo y lo terminaremos.⁷

Para Stalin la adopción que hizo el partido de la teoría del socialismo en un solo país, representaba la posibilidad de dejar atrás la NEP y acelerar la industrialización. Esta última permitiría completar la revolución socialista y convertir a la URSS en una potencia económica.

¿Qué oponía Trotsky a esos argumentos? En primer lugar, la convicción de que la revolución proletaria estallaría en algún país capitalista avanzado tarde o temprano. En segundo lugar, que el atraso técnico que padece la URSS tiene que superarse, mejorando al mismo tiempo las condiciones de vida de los obreros y campesinos, en otras palabras, que es preciso acelerar la industrialización.

El gobierno soviético hacía suyas las tareas de la revolución democrático-burguesa, pero a un costo social inferior al de los países capitalistas europeos. El desarrollo de las fuerzas productivas, la elevación de la productividad del trabajo no eran todavía el socialismo, decía Trotsky, y en esto no vale el engaño, era apenas echar los cimientos, estar mejor preparados para cuando la revolución obrera estallara en Europa;

... hablar del socialismo en nuestro país atrasado será una triste necesidad; tendremos que reconocer que nos engañamos al considerar a nuestra época como la de la putrefacción del capitalismo. En este caso, la República de los Soviets será la segunda experiencia de la dictadura del proletariado, más larga y más fecunda que la Comuna de París, pero al fin y al cabo, una simple experiencia...⁸

El socialismo en un solo país daba la impresión de “una política constructiva de signo positivo”, mientras que sus adversarios parecían no ofrecer nada, “... más que la negación y el escepticismo, y proponía esperar, con los brazos cruzados, a que ocurriera algo en otras partes...”⁹

⁷ Trotsky, León. *Op. cit.*, p. 242.

⁸ Trotsky, León. *Op. cit.*, p. 244.

⁹ Carr, E. H. *Op. cit.*, p. 59.

Los acontecimientos posteriores también parecían dar la razón a Stalin y su teoría del socialismo en un solo país; durante décadas, los comunistas (salvo algunas voces críticas) creyeron que lo que se había construido en la Unión Soviética era el socialismo. La perestroika y los sucesos posteriores que culminaron con la caída del “socialismo real”, muestran que el debate de los años veinte entre los bolcheviques, sobre la posibilidad de construir el socialismo en un país atrasado, está lejos de haber terminado.

Algunos de los problemas económicos y políticos más importantes antes de la perestroika

En sus últimos meses de vida activa, Lenin luchó contra dos enemigos mortales de la revolución, la burocracia y el centralismo. En su último combate apelaba a los obreros avanzados para derrotar el creciente burocratismo del Estado y del propio partido. Sus propuestas* eran aceptadas formalmente, pero a la hora de ponerlas en práctica perdían su eficacia y eran desvirtuadas con facilidad por la burocracia.

El partido bolchevique fue incapaz de luchar contra el creciente burocratismo, la falta de democracia interna, la prohibición de fracciones, la expulsión de los opositores a la línea central, etc., son elementos que propiciaron la degeneración del partido y con el de todas las organizaciones de representación popular.

De la democracia del partido no quedan más que recuerdos en la memoria de la vieja generación. Con ella se ha evaporado la democracia de los soviets, de los sindicatos, de las cooperativas, de las organizaciones deportivas y culturales. La jerarquía de los secretarios domina sobre todo y sobre todos. El régimen había adquirido un carácter totalitario antes de que Alemania inventara la palabra. (Con ayuda de los métodos desmoralizadores que transforman a los comunistas en autómatas, que matan la voluntad, el carácter, la dignidad humana, —escribía Rakoski en 1928—, la pandilla gobernante ha sabido transformarse en una oligarquía inamovible e inviolable que ha sustituido a la clase y al partido.¹⁰

* Comisión Obrera de Inspección y Control.

¹⁰ Trotsky, León. *Idem.*, p. 90.

Muerto Lenin, exiliado Trotsky, la vieja guardia bolchevique eliminada o prisionera, la burocracia emergió como la nueva “clase” triunfante de la revolución. La que hablaba a nombre del socialismo y en la práctica lo negaba. Hablaba de libertad y tenía uno de los aparatos represivos más poderosos del mundo. Hablaba de democracia y ésta nunca la conoció el pueblo soviético. Hablaba de honradez y era corrupta.

La revolución, para asegurar la participación de los obreros en la gestión social, debe eliminar la burocracia; para evitar los privilegios, debe eliminar a la burocracia; para asegurar el internacionalismo, y con ello la posibilidad de otras revoluciones y a través de ellas al comunismo, debe eliminar la burocracia. La burocracia, por su parte, para asegurarse como grupo social que detente los privilegios y el uso irrestricto del poder, para dar salida a todos sus prejuicios nacionales y sociales, debe eliminar a la revolución, a su espíritu, no necesariamente a su letra. Se trata, sin duda, de una lucha total entre dos coherencias inconciliables.¹¹

Según Lenin la burocracia tenía su origen en la falta de cultura del pueblo ruso y en el atraso económico. Se propuso combatir ambos hechos la burocracia stalinista. ¿Cómo explicar esta aparente contradicción? La extensión de la cultura permitió una capacitación mejor de la mano de obra, aunque no llevó al pueblo a la autogestión o al menos al control del aparato administrativo.

Convertir a la URSS en una potencia económica fue indudablemente obra del partido, sus éxitos hasta los años sesenta fueron reconocidos en el mundo. Sin embargo, una cosa fue el avance económico y otra muy distinta que se construyera el socialismo. Sobre este tema se ha discutido mucho dentro del movimiento comunista internacional.

Para Trotsky lo que se construyó fue un “estado obrero deformado”, otros autores como Sánchez Vázquez y Enrique González Rojo consideran que se creó un nuevo régimen que no era ni capitalista ni socialista, sino una sociedad de clases con la burocracia como sector dominante. Bettelheim habla de un “capitalismo de estado”, etcétera.

¹¹ Lenin, V. I. “Contra la burocracia”. Diario de las Secretarías de Lenin. *Cuadernos de Pasado y Presente*, núm. 25. Córdoba, 1974, p. 51.

El socialismo, en palabras de Marx, es “la asociación libre de los productores directos”, la autogestión de la sociedad, el estatismo soviético no tiene nada que ver con el comunismo, aunque hable en su nombre.

Con independencia del nombre que le demos al régimen surgido de la Revolución de Octubre, lo cierto es que el centralismo y la burocracia caracterizó a la nueva sociedad, que al mismo tiempo que hubo un desarrollo económico, se incubaron contradicciones sociales que al correr del tiempo se convirtieron en un freno para el avance de las fuerzas productivas y en una de las causas de la caída del “socialismo real”.

¿Cuáles son, entonces, los principales problemas económicos hasta antes de la perestroika?

En primer lugar, tenemos los heredados de la época stalinista (los llamados estructurales), los que se desprenden de la colectivización forzosa y del desarrollo de la industria pesada.

La colectivización iniciada en noviembre de 1929 como una de las bases para la industrialización, costó la vida a millones de campesinos rusos: las cifras oficiales hablan de cinco millones, otras fuentes extraoficiales hablan de 20 millones, la expropiación del campesinado representó un holocausto para el pueblo soviético: el campesino, ante la colectivización forzada respondió destruyendo sus aperos, matando animales de trabajo, incendiando cosechas; llegaban sin nada a las cooperativas y una vez adentro sabotaban la producción, descomponían los instrumentos, etcétera.

La manera forzada en que fue hecha la colectivización (que correspondería a la acumulación originaria capitalista), el burocratismo y el control político van a provocar que el país de los soviets no produzca lo suficiente para alimentar a su población. De los tres tipos de propiedad que existen en la agricultura —la estatal (sovjos), la cooperativa (koljos) y la privada— éstas dos últimas aportan más del 50% de los productos agrícolas y a partir de los años sesenta tiende a crecer la importancia de la privada.

La producción privada es insignificante en granos y cultivos industriales, pero es importante en el sector ganadero (35% de las vacas eran de propiedad privada en 1974), y en la producción de papas, vegetales y frutas.*

* Nove, Alec. *El sistema económico soviético*, México, Siglo XXI Editores, 1980, p. 34.

PRODUCCIÓN TOTAL DE LA AGRICULTURA, 1973
(en millones de rublos al precio de 1965)

	Koljos	39.0
	Sovjos	29.8
Otras granjas estatales . . .		3.0
	Privado	25.4
	Total	97.2

FUENTE: *El sistema económico soviético*, México, Siglo XXI editores, 1980.

En la agricultura se localiza uno de los problemas heredados del stalinismo que más pesan en la economía soviética. Podemos decir que tenía razón Engels y los viejos bolcheviques cuando afirmaban que no se debe forzar al campesino a entrar a las cooperativas; el camino más lento pero más seguro es convencerlo de las bondades de este tipo de propiedad. De otra manera, se actúa con los métodos ya utilizados por la burguesía para obligar al campesino a convertirse en asalariado. ¿Pudo haberlo hecho de otro modo la burocracia stalinista?

La industrialización, otro gran logro del stalinismo, es al mismo tiempo causa de graves problemas económicos y sociales. Ante la escasez de mano de obra para las industrias, el gobierno decide tomarla de la población rural, mediante contratos que lleva a cabo con las granjas colectivas y las de los campos de concentración de los años treinta. Aunque en teoría este era trabajo libre, en la práctica era esclavo. Maidanik habla de:

12 millones de esclavos en los campos de concentración, una sociedad feudal de servidumbre en el campo (los campesinos trabajaban casi gratis y no podían abandonar sus koljoses), la destrucción de todas las conquistas obreras (. . .) y así sucesivamente.¹²

Los campesinos que llegaban a las ciudades a trabajar como obreros, ante las malas condiciones de la vivienda y de vida cambiaban frecuentemente de trabajo. La rotación de personal fue uno de los problemas más graves que tuvo que enfrentar la industria

¹² Maidanik, Kiva. *De la revolución de las esperanzas a la desesperanza de la revolución*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1992, p. 31.

en los años treinta. Y a éste se aunaba la falta de disciplina laboral de los nuevos obreros, a quienes no amenazaba precisamente el peligro del desempleo, pues faltaban brazos para el trabajo.

La medida creada por el gobierno soviético para someter a los obreros, era retenerlos en sus empleos a través de una legislación drástica. Se castigaba con el desahucio a quienes incurrieran en indisciplina laboral, lo que implicaba perder la habitación y ser confinado a un campo de trabajos forzados. Este sistema cayó en desuso en los años cuarenta y fue abolido formalmente en 1956.

Una vez disciplinada la clase obrera y ante la necesidad de aumentar la productividad, cobró fuerza el trabajo a destajo progresivo conocido como "stajanovismo", que se paga en dinero y por tanto acaba con el racionamiento. Esta nueva forma de pago al trabajo se extendió por toda la URSS y caracterizó al "socialismo".

El stajanovismo llevó a una diferenciación salarial, a la creación de la aristocracia obrera y a una nueva organización del trabajo. El stajanovismo

. . . esa mezcla de racionalidad progresista e intensificación despiadada del trabajo, ha venido a ser aceptado como el estilo de trabajo peculiarmente soviético.¹³

El stajanovismo corresponde a lo que en el capitalismo conocemos como salario a destajo, y que, según Marx es propio del régimen burgués. Significa de hecho, un cambio en la organización del trabajo y no necesariamente en la técnica. Lo que caracteriza al stajanovismo es su contribución para convertir a los sindicatos en representantes de esa aristocracia obrera. Los sindicatos no tenían voz en la planificación y tampoco podían regatear o actuar como grupos de presión. Prestaron servicios útiles como encargados "de la administración de la seguridad social, y como instituciones de bienestar"¹⁴ pero no como entes autónomos sino subordinados al poder estatal.

En suma la industrialización se sustentó con una legislación laboral rígida y mediante el pago del salario a destajo, ello junto a una elevación del nivel de vida y mejores prestaciones sociales.

¹³ Deutscher, Isaac. *Op. cit.*, p. 114.

¹⁴ *Idem.*, p. 129.

Ahora nos referimos a otro enemigo de la revolución: el centralismo, es decir, el control por el partido en términos casi absolutos de la sociedad. Su manifestación más acabada y, al mismo tiempo, más ineficaz es la llamada "planificación central", otra herencia del stalinismo.

La planificación, como forma alternativa para acabar con la anarquía de la producción capitalista, tiene en la Unión Soviética dos enemigos que impiden que funcione: la burocracia y el centralismo.

En la Unión Soviética, (el plan) es una suma de muchos planes jerarquizados que constituyen un conjunto de directrices y de proyectos —en principio obligatorios— dirigidos desde los distintos niveles de la jerarquía económica a los niveles inferiores.¹⁵

Las empresas elaboran su plan de acuerdo a las directrices, señalan la producción que esperan obtener y los recursos necesarios con que cuentan. Este plan pasa a diferentes instancias y ministerios, los cuales van elaborando planes sectoriales, así hasta llegar al Centro. A éste lo forman el Gosplan y la dirección política. Ellos guiados por sus motivaciones no siempre coincidentes deciden qué industrias se privilegian, cuánto producir y con qué tecnología; cuánto invertir; cuáles salarios pagar; la estructura de precios; el suministro de materias primas, piezas y refacciones; las formas de distribución, etcétera.

Una planificación tan centralizada es imposible que funcione. Según Kiva Maidanik, ningún plan obtuvo cabal cumplimiento, aunque las cifras expresan lo contrario. Algunos economistas recomendaban un modelo de planificación más flexible que permitiera "reducir las contradicciones evidentes del sistema", sin embargo, las reformas hasta 1985 presentaban un obstáculo: la dirigencia política, y ésta temía desencadenar procesos incontrolables.

El segundo tipo de problemas económicos es consecuencia de la planificación centralizada, aunque resulta difícil separarlos del paquete heredado del stalinismo.

Los principales problemas económicos son:

- falta de desarrollo tecnológico;
- baja productividad del trabajo;
- atraso de la industria de bienes de consumo;
- atraso de la agricultura;
- burocratización de la gestión administrativa, que lleva a un exceso de personal en labores de este tipo;
- control del partido de los directores de las fábricas y de los sindicatos;
- rotación de personal, especialmente de jóvenes;
- ausentismo en el trabajo;
- existencia de millones de empleos improductivos;
- mal sistema de comercialización y distribución de artículos de consumo;
- escasez de mano de obra y a la vez exceso de ella;
- organización del trabajo semejante al taylorismo y fordismo;
- sistema de trabajo jerarquizado;
- sistema rígido de precios;
- predominio del salario a destajo

A partir de la época de Breshnev, se agregan:

- brigadas de subcontrato o grupos semiautónomos de trabajadores;
- tendencia a la baja de los fondos destinados a los servicios sociales;
- alza en la tasa de mortalidad infantil;
- elevación del nivel de vida hasta mediados de los años setenta (después, los gastos militares frenaron el alza);
- falta de canales de comunicación entre consumidor y productor;
- proceso de producción con tendencia a la irregularidad y a la discontinuidad, debido, a las contradicciones de la planificación.

Como logros del sistema económico soviético habría que destacar: la proletarianización de casi el 90% de la fuerza de trabajo, la incorporación de la mano de obra femenina a las actividades productivas, la extensión de la educación y la cultura, tendencia a la igualación relativa de la distribución (igualación de salarios), con excepción de los sueldos de los altos jerarcas de la nomenkla-

¹⁵ Chavance, Bernard. *El sistema económico soviético*, México, Ediciones Lenin, 1991, p. 47.

tura. "Los sueldos más elevados (altos responsables políticos o gubernamentales, académicos, . . .) son de 750-800 rublos, lo que supone una diferencia global de uno a 11 respecto al salario mínimo. No obstante, la distancia es, en realidad, mucho más grande: habría que incluir las primas, indemnizaciones y (sobres) . . . las remuneraciones en especie, fuertemente jerarquizadas y ligadas a la *nomenklatura*, tales como coches oficiales, mejores viviendas, *dachas* (casas de campo), tiendas y empresas de servicios (reservados), etc."¹⁶ La diferencia entre el sueldo de un empleado y el de un gerente es mucho más grande en los países capitalistas. "En 1960, el jefe promedio de una enorme firma estadounidense, ganó aproximadamente 20 veces más que el ingeniero que diseñó sus productos. Ahora, el jefe obtiene 40 veces más en comparación"¹⁷. Naturalmente que la diferencia con los obreros es mucho mayor.

Todos estos problemas se van a reflejar en la disminución de las tasas de crecimiento de la producción, de la productividad y de los ingresos reales por persona.

CRECIMIENTO PREVISTO Y REALIZADO DE ALGUNOS DE LOS ÍNDICES MÁS IMPORTANTES DURANTE LOS CUATRO ÚLTIMOS QUINQUENIOS*

	1966-1970		1971-1975		1976-1980		1981-1985	
	Plan	Resultado	Plan	Resultado	Plan	Resultado	Plan	Resultado
Producción nacional neta (óptica del gasto)	6.9	7.1	6.7	5.1	4.7	3.8	3.4	3.2
Producción industrial	8.2	8.4	8.0	7.4	6.3	4.4	4.7	3.6
Productividad del trabajo en la industria	6.0	5.7	6.8	6.0	5.5	3.2	4.2	3.2
Tráfico-mercancías	6.5	6.6	6.2	6.7	5.7	4.3	3.6	2.6
Inversiones	8.2	7.5	6.7	7.0	3.2	3.4	1.5	3.5
Ingresos reales por habitante	5.4	5.9	5.5	4.4	3.9	3.4	3.1	2.2

FUENTES: Estadísticas oficiales; cuadro reproducido según *Le Courrier des Pays de l'Est*, núm. 304 marzo de 1986.

* Bernard Chavance. *El sistema económico soviético*, México, Ediciones Lenin, p. 132.

¹⁶ Chavance, Bernard. *Op. cit.*, p. 24.

¹⁷ *Excelsior*, 28 de junio de 1989.

De los problemas enlistados me interesa destacar dos: la baja en el ritmo de crecimiento de la productividad y el atraso tecnológico. Ambos fenómenos están relacionados. Desde épocas anteriores a Breshnev, se hablaba de la necesidad de pasar a la industrialización intensiva.

Una amplia proporción del aumento del ingreso nacional debe proceder de mejoras en la productividad del trabajo, y esto a su vez debe ser posible por dispositivos de economía de trabajo, por el progreso técnico.¹⁸

¿Qué se opone a este avance en las fuerzas productivas que hace vulnerable a la economía soviética en la competencia internacional?

Los economistas que han tratado estos asuntos coinciden al señalar que intervienen tanto factores políticos como económicos. En la Unión Soviética existía un gran apoyo a la investigación científica, la cual absorbía los mejores cuadros y los más grandes recursos; sin embargo, las innovaciones científicas no llegaban al aparato productivo con celeridad. Y esto debido precisamente a la burocratización de los métodos para planificar, los cuales desalentaban a los directores de empresas a innovar, el camino a recorrer para implantarlas es sumamente difícil. Hay que vencer la inercia de cumplir exclusivamente los planes sin entrar en problemas.

Toda innovación entraña estar dispuesto a enfrentar riesgos. Precisa luchar contra la burocracia para obtener los permisos de cambio. Ocurre que los estímulos por mejoras en calidad y durabilidad son raramente premiados y, por último, las modificaciones que se aplican a la producción atraviesan tantos obstáculos que con frecuencia éstas salen más caras que las viejas tecnologías.

Sucede también que los trabajadores padecen la inercia de los planes. El rendimiento del trabajo está establecido de antemano y un cambio hacia arriba, representa que el año entrante aumente la norma para todos y con los mismos salarios.

Influye asimismo el autoritarismo ejercido sobre los obreros, pues el capataz los distribuye en los diferentes puestos, lo cual incide en los salarios. El capataz otorga primas, se encarga de la formación de los aprendices y controla la disciplina.

¹⁸ Nove, Alec. *El sistema económico . . .*, *op. cit.*, p. 218.

La falta de participación obrera en las decisiones de su empresa y en la planificación global, producen en los trabajadores el sentimiento de considerar ajenos a ellos los objetivos del plan, esto es, que se trata de simples órdenes que deben ejecutar.

El resultado del autoritarismo del partido y de la falta de representación obrera condujo a una apatía hacia el trabajo. A buscar formas de presión y protesta diferentes a la huelga, como son la rotación de empleos, el ausentismo, los retardos, la embriaguez, el trabajo mal hecho y el incumplimiento de las normas.

En palabras del historiador Maidanik:

Yo no creo que haya habido una sociedad más alienada que la nuestra. Hoy esto se habla en la URSS con franqueza absoluta. Porque el monopoder y la monopropiedad son la base más adecuada para la alienación.¹⁹

¡Qué lejos está la realidad actual del sueño leninista!

Socialismo y mercado

En 1985 Gorbachov da a conocer públicamente que la economía anda mal, que la brecha con los países occidentales se ha ampliado y que el nivel de vida del pueblo va hacia abajo. Declara incluso que en los últimos 15 años ha disminuido la tasa de crecimiento de la renta nacional. La situación es dramática y se hace necesario reestructurar la economía.

Para estas fechas Gorbachov todavía consideraba que el sistema socialista puede recuperarse, que sólo requiere ciertas reformas. Planteó claramente la necesidad de volver a los postulados leninistas sobre la construcción socialista, hacer al sistema más humanitario y consolidar la democracia.

Aunque muchas de las críticas de Gorbachov eran conocidas en Occidente de tiempo atrás, lo que llama la atención es que provienen del secretario general del partido y del hombre más importante del estado.

¹⁹ Maidanik, Kiva. *Op. cit.*, p. 34.

El partido encabezado por Gorbachov estaba dispuesto a reconocer los evidentes errores cometidos en la edificación del socialismo y a llevar a cabo reformas para corregir el rumbo.

La "nomenklatura" proponía modificar los dos pilares fundamentales de su poder: la planificación centralizada y el control del partido sobre la sociedad.

¿Qué llevó a la alta burocracia a esa decisión?

En primer lugar, los problemas internos que padecía la URSS, y que ya mencionamos en el capítulo anterior.

En segundo lugar, los factores externos. Dos a mi juicio tuvieron fuertes repercusiones en la dirigencia soviética. Los acontecimientos de 1968 en Checoslovaquia y las huelgas obreras de 1980-1981 en Polonia.

El pueblo checoslovaco había apoyado a los reformadores y por lo tanto, el movimiento sólo podía controlarse con la intervención militar del "Pacto de Varsovia" y el encarcelamiento de los principales dirigentes.

El caso polaco fue distinto. Los obreros se lanzaron a la huelga en contra de la política económica del "estado obrero" y pidieron el reconocimiento de su nueva organización, *Solidaridad*. Los sindicatos estatales estaban quebrados.

En ambos casos, las fuerzas que se oponían a la burocracia lograron convencer a las masas de ponerse en movimiento. En la Unión Soviética, en cambio, la oposición estaba representada sólo por los disidentes.

Sin embargo, el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) no podía confiarse, en cualquier momento podía estallar el descontento popular, había entonces que ganar tiempo y ponerse al frente de las reformas. De ese modo el proceso de transformaciones estaría controlado por el partido y el estado. Hacer la revolución desde arriba como llamó Gorbachov a la perestroika y al *glasnost*.

Los problemas internos sólo podían solucionarse con la reestructuración económica, pero era imposible lograr modificaciones en el aparato productivo si no iban acompañadas de cambios en el terreno político. Había que restablecer la democracia y la transparencia en el manejo de la información (*glasnost*). Estas tareas se propuso Gorbachov. Sin embargo, la historia le jugó una mala pasada; tal como le ocurrió al aprendiz de brujo no pudo controlar las fuerzas desatadas.

Reformas económicas de Gorbachov

A) De 1985 a 1987

En abril de 1985 Gorbachov anuncia que el país está al borde de la crisis e inaugura una nueva estrategia: la perestroika. El objetivo que se busca con ella es llevar a cabo la tan anhelada industrialización intensiva, en otras palabras acelerar el progreso científico-técnico y ponerlo al servicio del aparato productivo.

Las prioridades están "... en una profunda reorganización estructural de la economía, nuevas tecnologías, en cambios en la política de inversión, y en altos niveles de excelencia en la dirección. Todo eso se resume en una cosa: la aceleración del progreso científico y tecnológico".²⁰

El periodo llamado de aceleración de la producción duró aproximadamente dos años, de 1985 a 1987.

Los primeros pasos fueron retomar algunas medidas de Yuri Andropov: mayor disciplina laboral (ley antialcohólica); lucha contra el ausentismo; énfasis en el cálculo económico a macro y microescala; y mayor racionalidad en los planes quinquenales y anuales. Con estas medidas se pensaba mejorar la disciplina laboral y elevar el nivel de organización y responsabilidad.

El resultado fue pobre, ya que el afán de acelerar el crecimiento sólo condujo al aumento del volumen a costa del deterioro de la calidad de los productos, y ello aunado a una inflación. Ocurre que hay productos que nadie compra porque tienen pésima calidad.

Se ve entonces que la aceleración de la producción es insuficiente, que necesita modernizarse el aparato productivo y que para lograrlo hay que *transformar los mecanismos internos de gestión*. Empieza la segunda etapa de la perestroika.

Antes de ella, en 1986, se intenta atacar el verdadero talón de Aquiles de la economía soviética, la agricultura.

En ese sector, como en un lente de contacto, se reflejan los males que aquejan al sistema soviético: la centralización de la gestión administrativa (sobre catorce millones de personas empleadas en la agricultura,

²⁰ Gorbachov, Mijail. *Perestroika*, México, Editorial Diana, 1987, p. 28.

ra, cuatro millones son burócratas) una concentración de los medios técnicos incomparablemente mayor que en cualquier otro país, junto con una crónica falta de repuestos y la subsiguiente paralización de esos medios en el periodo de cosechas, una productividad escandalosamente baja, sólo para mencionar los principales agravios de este sector.²¹

El Congreso del PCUS de febrero de 1986 se propone reestructurar la agricultura buscando aplicar nuevos métodos de gestión económica en los koljoses y sovjoses. "Se trata de que las administraciones de ambas explotaciones tuvieran mayor responsabilidad en la recuperación de los gastos".²² Se crea una oficina, la Gospriomka, encargada del control de calidad. También se intenta combatir el burocratismo a través de una instancia que coordine la agricultura, desde el cultivo hasta el procesamiento del producto final, se le llamó Gosagroprom. Ésta se convirtió en un ente burocrático terrible, "... la decisión del jefe del Gosagroprom tenía que pasar 32 eslabones antes de alcanzar la granja".²³

B) Reformas económicas de 1987 a 1989

En junio de 1987 en la Reunión Plenaria del Comité Central del PCUS se adoptaron "los principios de reestructuración radical de la gestión económica". Esta reforma se basa "... en un dramático aumento de la independencia de empresas y asociaciones, su transición a una total autocontabilidad y autofinanciamiento y el otorgamiento de todos los derechos adecuados a las colectividades de trabajo".²⁴

Lo más destacado de este programa es que daba autonomía a las empresas, permitía que se rigiera por los cálculos de costos y beneficios y abría la posibilidad de que se establecieran por su cuenta redes de cooperación y comercialización sin la imposición del Gosplan. Autorizaba a los trabajadores a formar colectivos la-

²¹ Aponte, Rosa Ma. y Jan Patula. "Los avatares de la reforma económica en la URSS", *El Socialismo en el umbral del siglo XXI*, México, UAM, 1991, p. 220.

²² Garza Bueno, Laura Elena. "La perestroika del campo soviético", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 8, agosto de 1991, p. 755.

²³ Aponte, Rosa Ma. *Op. cit.*, p. 221.

²⁴ Gorbachov, Mijail, *Idem.*, p. 35.

borales y elegir al director de la empresa, además de aprobar los planes económicos.

Con el objeto de estimular el trabajo productivo se facultaba a las empresas a pagar salarios más altos de acuerdo con los beneficios obtenidos. Con esto también se intentaba ir acabando con el igualitarismo en los ingresos.

Este mismo año (1987) entra en vigor una ley que autoriza diversas libertades civiles y actividades privadas: taxis, talleres de reparación y algunos servicios.

En la agricultura se autoriza la renta a largo plazo de las granjas familiares y, en 1988, el Congreso del PCUS aprueba la creación de granjas privadas en forma de pequeñas empresas, las cuales, en dos años logran un rápido crecimiento hasta representar el 5% del producto agrícola.

Para avanzar en la implantación de los criterios de rentabilidad financiera que lleven a cabo las empresas a la autogestión y el autofinanciamiento se ha ido armando una estructura jurídica de la que forman parte la Ley sobre la Empresa Estatal (1988), la Ley de Cooperativas (1988), y el Decreto sobre Arrendamiento (1989). Como resultado empezaron a proliferar los arrendamientos de tierras, la constitución de cooperativas y los contratos con colectivos.²⁵

Para que funcionara la contabilidad de costos en la empresa era necesario realizar una reforma en los mecanismos de formación de precios, en el financiamiento y en los créditos. Los precios tenderían a liberarse y empezaría a funcionar el mercado, sobre todo para los precios de los artículos de consumo no básico.

Desde un punto de vista económico, lo más importante es que empieza a desmantelarse la planificación centralizada, esa detallada reglamentación e inspección del trabajo de los ministerios, departamentos y empresas. Se desmantela el plan burocrático pero no se sustituye por la planificación democrática ni por el mercado, lo que provoca desequilibrios económicos, aumento de la deuda externa, incremento del déficit fiscal y a fines de 1989 un descenso de la producción y del ingreso.

Según algunos autores,* la burocracia obstaculizó las reformas porque la misma ley dejaba abierta la puerta para que ella siguie-

²⁵ Garza Bueno, Laura Elena. *Op. cit.*, p. 755.

* Aponte, Rosa Ma. y Jan Patula, ya citados.

ra controlando, lo hacía a través de la oficina de distribución (Gossnab) y la cámara de control de calidad (Gosstarndart). También se dieron casos de sabotaje de los cuadros administrativos del partido en las fábricas.

Otros autores* señalan que las reformas no podían prosperar debido a la práctica del poder absoluto de la autoridad administrativa sobre la economía.

A pesar de que la situación económica no mejoraba, las reformas políticas empezaron a interesar a la gente. La libertad de elegir candidatos a los puestos de representación, la restitución de poderes a los soviets, la libertad de manifestar las ideas y las críticas, etc., eran aspiraciones anheladas desde hace mucho tiempo por los soviéticos. Empieza la revolución desde abajo, aunque no se sabía entonces a dónde pudiera desembocar. "Tiene toda la razón E. Semo cuando observa: pero a partir de 1989 el movimiento popular irrumpió en la escena. En formas inesperadas y con intensidad desigual, decenas de millones de ciudadanos y ciudadanas comenzaron a participar"²⁶

Al interior del partido cobran fuerza las corrientes reformistas que plantean ir más a fondo en la reestructuración para transitar a la economía de mercado.

C) Reformas económicas de 1990 a 1991

Ante la grave situación económica, la única salida viable que encuentran Gorbachov y su gente es el mercado.

El 27 de mayo de 1990 Gorbachov declara que "... sólo el mercado puede salvarnos ya que el mercado es necesario para la transformación radical de nuestra economía...".²⁷

Lograr establecer las relaciones de mercado en una economía tan deteriorada parece difícil, pues había desequilibrio presupuestal, inflación, desabasto de productos de primera necesidad, incremento de la deuda, reducción de la producción, etcétera.

* Meldvédiev, Pável. Igor Nit, Lev Freinkman, "El poder, el dinero y la libertad", *La polémica en la URSS. La perestroika seis años después*, México, FCE, 1991.

²⁶ Aponte, Rosa Ma. y Jan Patula. *Op. cit.*, p. 223.

²⁷ *Idem.*, p. 224.

El partido dejó de discutir la conveniencia o no conveniencia del mercado. Todos estaban de acuerdo en que era la única salida. Conservadores y radicales. El problema era cómo llevar a cabo ese tránsito. Fueron elaborados varios programas que, según Gerardo Fujii,* pueden ordenarse en dos grupos: planes graduales y planes rápidos.

El grupo encabezado por N. Richkov propuso el plan gradual.

Su objetivo esencial, establecer hacia 1995 una economía de mercado regulada, se alcanzaría tras un periodo de transición relativamente prolongado (cinco años) en el transcurso del cual se iría desmantelando el sistema administrativo centralizado de dirección de la economía, a la vez que se crearían las premisas para el funcionamiento de las leyes del mercado.²⁸

A este programa de Richkov y de Abalkin se le opusieron los diputados radicales, acusándolo de lento. El defecto principal que encontraron en él era que se pasaría a la economía de mercado en 5 o 6 años.

Dentro de los programas rápidos el más conocido fue el de Shatalin, llamado el "Programa de los 500 días", que se proponía "...estabilizar la situación económica del país sobre la base del desarrollo acelerado de las relaciones mercantiles".²⁹

La diferencia entre el plan gradual y el "programa de los 500 días" "...se concentraba en aspectos referidos a las relaciones de propiedad y al desmantelamiento del sistema de dirección centralizada y su sustitución por el mecanismo de mercado".³⁰

Con respecto a la propiedad, ambos planes aceptaban la propiedad estatal, por acciones, cooperativas y extranjera. El de los 500 días proponía la creación de empresas privadas con trabajo asalariado, el otro no era explícito.

La diferencia fundamental radicaba en la propiedad sobre la tierra: el rápido reconocía la propiedad agrícola, el gradual autorizaba sólo el arrendamiento.

* Fujii Gambero, Gerardo. "Tendencias económicas de la Unión Soviética", *Comercio Exterior*, vol. 41, núm. 8, agosto de 1991.

²⁸ Fujii Gambero, Gerardo. *Op. cit.*, p. 777.

²⁹ Shatalin, Stanilav, et al. "¿Por qué ya no es posible realizar el programa de los 500 días?", UAM, *op. cit.*, p. 104.

³⁰ Fujii Gambero, Gerardo. *Op. cit.*, p. 777.

El punto más importante de los programas era el desmantelamiento del sistema administrativo de dirección económica, es decir, la planificación centralizada. Con ello se intentaba dar un golpe al sector conservador del partido y de los diputados. Sobreviene una etapa de lucha entre las diferentes fracciones del Soviet Supremo y del partido, que hacen oscilar a Gorbachov de izquierda a derecha. Primero apoya el programa de Richkov, después lo rechaza y apoya el de Shatalin para, finalmente, decidirse por un programa que es una mezcla de tres proyectos, Richkov, Shatalin y A. Aganbeyan.

Este último es aprobado por el Soviet Supremo en octubre de 1990. En él se asienta que el "...paso al mercado no contradice la opción socialista de nuestro pueblo". Además se señalan las condiciones fundamentales para pasar a la economía de mercado en el periodo de transición, las cuales son:

- Máxima libertad de la actividad económica. La base de la economía son los productores libres.
- Plena responsabilidad de las organizaciones económicas, de los empresarios y de todos los funcionarios.
- Competencia de los productores.
- Libre formación de precios.
- Renuncia del Estado a la participación directa en la actividad económica (salvo sectores sociales).
- Extensión de las relaciones de mercado a las esferas donde sean de mayor eficacia en comparación con las formas administrativas de regulación.
- Apertura de la economía. Libertad para que las empresas tengan relaciones con el exterior. Apertura a la inversión extranjera y creación de empresas mixtas.
- Ratificación por el poder del Estado, a todos los niveles, de las garantías sociales a los ciudadanos.

También se contemplaba en este programa la privatización de las empresas: primero estarían las pequeñas y medianas de bienes de consumo, y después las grandes, la industria pesada y la energía seguirían reservadas al Estado. Por privatización

...se entiende no el paso obligatorio a la propiedad privada solamente, sino un proceso más general de sustitución del propietario mediante

el traspaso o la venta, en diferentes condiciones, de la propiedad estatal a los colectivos, cooperativas, accionistas, empresas extranjeras y particulares.³¹

Este programa les parece moderado a Yeltsin y su grupo, por lo que en noviembre de 1990 el Gobierno ruso decide adoptar el "programa de los 500 días"; sin embargo, se opta por otro en marzo de 1991.

La Unión Soviética empieza a desintegrarse. La República Rusa tiene un programa, Ucrania otro, las demás repúblicas no tienen ninguno. A todo ello, viene a sumarse la lucha de nacionalidades. Todas las repúblicas quieren independizarse. Se imponen los intereses de poder regional sobre la unidad. Resurge en los pueblos el sentimiento nacionalista. Rusos contra moldavos, armenios peleando a muerte con azerbaiyanos, georgianos contra rusos, etc. Gorbachov es impotente para detener la desintegración.

Cuando está por firmarse un nuevo acuerdo de unificación de las diversas repúblicas, ocurre el golpe de estado de agosto de 1991, que encabeza el ala conservadora del partido.

Una vez controlada la situación, los golpistas son detenidos y Yeltsin se convierte en el hombre fuerte del momento. Gorbachov de hecho pierde el poder y deja de gobernar porque la URSS ya no existe, las repúblicas se independizan.

Yeltsin prohíbe las actividades del PCUS, lo considera ilegal, se abandona el "marxismo-leninismo" en teoría, puesto que en la práctica era ya inexistente. Yeltsin declara abiertamente que es partidario del capitalismo y la economía de mercado. El poder pasa al sector radical-liberal.

La situación es confusa. Nadie sabe entonces hacia dónde se encamina la Unión Soviética. Quizá lo único claro es que no hay alguien dispuesto a defender el sistema que se desintegra.

Tres días posteriores a la intentona (¿o intentito?), el 20, 23 y 24 de agosto, marcaron el deslinde decisivo: el bloque de los liberales y de la alta estadocracia de la República Rusa, en la incertidumbre del triunfo (y la revancha) se apoderará del poder central (eliminación brusca de los poderes presidenciales, toma del gobierno, de los ministerios

principales) y de las propiedades del Centro... El derrumbe de los viejos monumentos a los bolcheviques sellaba el abandono y rechazo a la ideología oficial, de los valores socialistas, de la revolución anti-burguesa. Santificaba la inauguración del régimen derechista de los excomunistas.³²

Antes del golpe ya se habían hecho evidentes nuevas fuerzas sociales y económicas que se beneficiaban con el desmantelamiento de la planificación centralizada. Una de ellas, la más importante, la representa un sector de la "nomenklatura" enriquecido a través de la especulación con bienes del Estado. Incluso las propias empresas estatales obtienen ganancias de la especulación con dólares. Son los "Nomenklatura-mafiosos", como antes se les llama "comunistas", ahora "demócratas", aunque a ellos, más que mafiosos habría que llamarles con propiedad camaleones.

Otro sector de rápido enriquecimiento son los especuladores que venden en los mercados negro, rojo, gris, etc. a precios más altos y que traen sus productos de las repúblicas asiáticas, el pueblo ruso los apoda "morenos", y son los que identifican como sus enemigos, los causantes del desabasto.

También hay grupos de jóvenes que se han enriquecido aprovechando la anarquía que existe.

Finalmente están los "científicos", hombres de ciencia que por su cercanía con las nuevas tecnologías han creado empresas, sobre todo de computación. Es el sector más pequeño de los nuevos ricos de la ex URSS.

La ex Unión Soviética se encamina hacia el capitalismo. Esto es, al parecer, lo más probable, según se desarrollan los acontecimientos en la actualidad.

La perestroika (la revolución desde arriba) cuyo objetivo era transformar "la sociedad de Estado (y el Estado mismo) transformándose dentro de la sociedad socialista, tocó a su fin. El sistema resultó irreformable, mientras que la revolución en su contra dio ventajas cada vez mayores a las fuerzas no y antisocialistas y a aquellas anti-Estado en su dimensión espacial, geográfica, republicana".³³

³¹ "Soviet Supremo. La senda de la URSS a la economía de Mercado", *Comercio Exterior*, agosto de 1991, p. 798.

³² Maidanik, Kiva. *Op. cit.*, p. 95.

³³ *Idem.*, p. 95.

Se derrumbó un sistema que cayó como castillo de naipes, y la fuerza principal que propició la caída fue la lucha de las nacionalidades por su independencia; ellas dieron el golpe final.

Nadie defendió al sistema porque el socialismo identificado como estatismo y monopoder no interesaba ya al pueblo ruso, más bien puede decirse que su conciencia es el "populismo antiestatista (antipoder)", tal como lo llama Kiva. En esta nueva conciencia, los jóvenes son los más radicales; para ellos, el socialismo es la corrupción y la hipocresía. Sus esperanzas están en el nuevo sistema, en el capitalismo, pero no en el del Tercer Mundo sino en el sueco, alemán o estadounidense.

Quisiera terminar el trabajo con un párrafo del libro de Kiva:

"A las 7 de la noche de la Navidad de 1991 la bandera roja, que durante 75 años ondeó por encima del Kremlin fue arreada..."³⁴ Con ese acto simbólico terminaba para el proletariado mundial, una experiencia más, frustrada, por alcanzar el socialismo y la justicia social. Precisamente se va, cuando el capitalismo está en su etapa salvaje. Cuando tres cuartas partes de la humanidad viven en la pobreza extrema. Se va además como sistema opuesto a la democracia, ¡qué ironías de la historia!

¿Cuántos años más tendrán que pasar para que el hombre alcance, realmente, su verdadera liberación?

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia de Prensa Nóvosti. *La perestroika en la URSS y los problemas de la ocupación*, Moscú, 1990.
- Agencia de Prensa Nóvosti. "Entrevista de Mijail Gorbachov con un redactor del diario *Pravda*", Moscú, 1985.
- Anguiano, Arturo. (Coordinador). *El socialismo en el umbral del siglo XXI*, México, UNAM, 1991.
- Comercio Exterior*. Vol. 41, núm. 8, agosto de 1991.
- Dialéctica*. Revista de la Universidad Autónoma de Puebla, Año 15, núm. 21, Invierno de 1991.
- Duch, Juan Pablo y Carlos Tello. (Compiladores). *La polémica en la URSS. La perestroika seis años después*, México, FCE, 1991.

- "Europa del Este. El vendaval y el rumbo", *Nexos*, núm. 151, julio de 1990.
- Harnecker, Marta. *Entrevista a Kiva Maidanik. La revolución de las esperanzas*, México, Editorial Nuestro Tiempo, 1988.
- Karol, K. S. "La URSS de Gorbachov", *Nexos*, núm. 119, noviembre de 1987.
- Lesage, Michel. *La administración soviética*, México, FCE, 1985.
- Marx, Engels y Lenin. *Sobre el comunismo científico*, Moscú, Editorial Progreso, 1980.
- Meyer, Jean. "URSS. El salto mortal", *Nexos*, núm. 98, febrero de 1986.
- Montes, Eduardo. *La URSS de Gorbachov*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1987.
- Polémica*, núm. 13, Revista mensual, Ediciones Lenin, 10 de septiembre de 1991.
- Sánchez Vázquez, Adolfo. "Ideal socialista y socialismo real", *Nexos*, núm. 44, agosto de 1981.
- Schaff, Adam. "¿Quién le teme al socialismo real?" *Nexos*, núm. 66, junio de 1983.
- Sidorenko, Tatiana. *La inversión extranjera directa*, Banamex, Inversión Extranjera, octubre de 1991.
- Támez, Estrada. "El socialismo. Qué pasa, el trabajo que queda", *Trabajo*, núm. 7, 1992.

³⁴ *Idem.*, p. 115.